

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
FACULTAD DE HUMANIDADES

**LOS PROCESOS Y DINÁMICAS DE TRANSFORMACIÓN URBANA SUCEDIDOS
ENTRE 2008 Y 2018 EN EL BARRIO EL ROSARIO DE BOGOTÁ**

Presenta:

JHORDAN ORLANDO VALENZUELA RODRIGUEZ

Idónea comunicación de resultados para optar al grado de:

Licenciados en Ciencias Sociales

BOGOTÁ

2020

**LOS PROCESOS Y DINÁMICAS DE TRANSFORMACIÓN URBANA SUCEDIDOS
ENTRE 2008 Y 2018 EN EL BARRIO EL ROSARIO DE BOGOTÁ**

Presenta:

JHORDAN ORLANDO VALENZUELA RODRIGUEZ

Director de Tesis:

MADISSON YOJAN CARMONA ROJAS

Universidad Pedagógica Nacional

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE HUMANIDADES

LICENCIATURA EN CIENCIAS SOCIALES

LINEA DE INVESTIGACIÓN EN GEOGRAFÍA

BOGOTÁ D.C

2020

AGRADECIMIENTOS

Al finalizar esta etapa de mi vida son muchas las emociones encontradas, la felicidad de culminar y la nostalgia que deja los recuerdos de estos días y años. Ha habido certezas y dudas que me han brindada la posibilidad de aprender y ampliar mi visión del mundo.

Quiero agradecerles a mis padres por estar siempre en este proceso en las noches largas y los días cortos, a ellos que fueron mi fortín y mi hogar, es poco todo lo que puedo hacer para retribuirles el amor hacia mí, esto es más de ustedes que mío. A mi familia por su apoyo en este camino, gracias.

A la negra por acompañarme en este proceso tiempo y saber conllevar todos los momentos, gracias.

Para los que nunca van a leer esto por diversos motivos, ustedes también están en cada página.

Por último, a la Universidad Pedagógica Nacional mi casa que me dio la posibilidad de seguir soñando y construyendo otros mundos posibles. Al profesor Madison Carmona por su perseverancia, paciencia y empatía, gracias por enseñarme que la mejor cualidad de un profesor es ser buena persona.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	6
OBJETIVOS	9
GENERAL	9
ESPECIFICOS	9
HIPÓTESIS	10
ESTADO DEL ARTE	11
Renovación urbana y gentrificación: Perspectiva marxista	11
Perspectiva Culturalista	18
Renovación urbana y gentrificación en América Latina.....	19
Renovación urbana en Bogotá	22
MARCO CONCEPTUAL	26
RENOVACION URBANA	26
Transformaciones socioespaciales	28
Agentes urbanos.....	30
CARACTERIZACIÓN LOCALIDAD BARRIOS UNIDOS	32
Zona vial	34
Población.....	34
Uso del suelo.....	35
Barrio el Rosario.....	37
Características del Barrio	39
MARCO METODOLÓGICO.....	41
Procesamiento de datos.....	43
CONCLUSIONES	44
BIBLIOGRAFÍA	45

TABLA DE MAPAS

Mapa 1: localidad barrios unidos.....	34
Mapa 2: Estratificación socioeconómica urbana localidad N°12	36
Mapa 3: UPZ EL SALITRE	38
Mapa 4: Barrio el Rosario.....	39

INTRODUCCIÓN

A partir de la instauración de políticas neoliberales desde la década de los 90's, se han reconfigurado los procesos urbanos, alterándose de esta manera, los patrones de ocupación de los suelos, así como los agentes que intervienen en la modelación del espacio urbano. Desde esa perspectiva, el análisis de las transformaciones urbanas globales permite, por un lado, comprender las políticas y/o proyecciones agenciadas por organismos multilaterales como el Banco Mundial, ONU o Fondo Monetario Internacional, y de igual forma, acercarse a las dinámicas acaecidas en escalas nacionales y/o locales.

Con respecto a las transformaciones de la escala global (Smith, 2020) se logra referenciar que desde la década de los 90's, con motivo de la reestructuración del capitalismo contemporáneo, se construyen y reproducen políticas que responden a la neoliberalización de los estados, y al desplome del modelo keynesiano adoptado en la época de oro del capitalismo. En lo que respecta al orden urbano, es importante mencionar, que el neoliberalismo reconfiguró los procesos de producción del espacio, en tanto le otorgó a los estados el rol de garantes institucionales para la reproducción y/o acumulación de capital, autores como Henri Lefebvre (1975) y más adelante David Harvey (1977) analizan las transformaciones suscitadas al interior de los regímenes de acumulación de riqueza, y concluyen, entre otros factores, que los procesos urbanos y su configuración, responden a intereses propios del capitalismo.

Ahora bien, a pesar de que en América Latina no existió un modelo keynesiano al estilo europeo o norteamericano, si se desarrollaron transformaciones relacionadas con la fractura del modelo de industrialización por sustitución de importaciones, condicionadas en últimas por la adopción de las políticas neoliberales construidas desde afuera. Sin embargo, al poseer una estructura institucional con sus particularidades, se presenta lo que autores como Brenner denominan neoliberalismo realmente existente, relacionado con la adaptación de los aparatos institucionales, pero

sin obviar el contexto latinoamericano, y el de los propios países. No obstante, frente a los procesos urbanos, dinámicas como la construcción de vivienda, poseen una transformación mucho más significativa porque le confieren al estado el papel de ejecutor de la norma, y al privado el de capitalizador de las rentas.

Es importante precisar que, en principio, esta captación del espacio urbano por parte de los agentes urbanos capitalistas, anclados tácitamente al sector inmobiliario, se venía reproduciendo en los centros de las ciudades, ya que en estos sectores el margen de ganancia era acelerado; sin embargo, en la expansión de nuevos frentes de inversión por parte del capital, se empezaron a consolidar nuevas estrategias para la obtención de rentas en periferias y/o centralidades distintas a las tradicionales, lo que ha conllevado en la última década, a la reapropiación y alteración de diversos espacios otrora obviados por el capital.

Al respecto, se destacan diferentes estudios de caso sobre el desarrollo de las transformaciones urbanas en América Latina, siendo Argentina y Brasil, sino los exponentes, si los mayores productores de reflexiones y nuevo conocimiento sobre las lógicas que subyacen a la apropiación de espacios urbanos en el capitalismo contemporáneo, estos trabajos revelan la existencia de una serie de patrones relacionados con la renovación urbana, caracterizada por la expoliación de los vulnerables y clases medias, así como el desplazamiento intraurbano, la alianza entre el Estado e inversionistas privados, la preponderancia de los agentes inmobiliarios y la nula participación de las comunidades, en la formulación y ejecución de políticas concebidas en el sentido de alterar el suelo urbano.

Para el caso de Colombia, específicamente Bogotá, se encuentran lógicas similares a las adoptadas en otras ciudades de América Latina, pero con sus propias dinámicas, ya que es mucho más notoria la alianza entre Estado y Capital privado. En tal sentido, se logran rastrear reformas vía administrativa, que se han adelantado buscando dar herramientas y garantías para que inversionistas expandan sus mercados en suelos peri centrales o periféricos, que en otros tiempos tenían otros usos. De tal suerte,

que herramientas de planificación urbana como el POT, se han diseñado a la usanza de las grandes constructoras, sin la participación de las comunidades que han habitado y producido a Bogotá.

En clave de lo anterior, la presente propuesta de investigación se adentra a los fenómenos de transformación urbana que han sucedido en la última década, 2008 – 2018, en la localidad de Barrios Unidos en la ciudad de Bogotá. Dicha temporalidad cobra relevancia, porque se han desencadenado cambios sustanciales en los usos del suelo, y responden a sus particularidades en términos de localización, oferta de servicios y posibilidades de recreación. Frente a las transformaciones realizadas, es importante precisar, que según lo dicho están relacionadas con procesos de renovación urbana y gentrificación que han tenido desarrollo, y que han determinado cambio en la cotidianidad de sus habitantes, por factores como el encarecimiento de la vida, la compra y venta de predios y la aparición de nuevos espacios de consumo y socialización.

Con base en lo planteado, el presente trabajo se propone develar las formas y métodos empleados por los diversos agentes urbanos, que han incidido en la reconfiguración de la estructura espacial en la localidad de Barrios Unidos, para ello, se identifican las tensiones entre agentes, así como las transformaciones socioespaciales derivadas de los procesos de renovación urbana y gentrificación, y se presta atención a las repercusiones que han sufrido las comunidades que históricamente habitaron el sector.

Como consecuencia, y para dar alcance a los objetivos y propósitos trazados se proponen los siguientes interrogantes ¿qué agentes urbanos intervienen en la configuración de la estructura espacial de Barrios Unidos? ¿cuáles han sido las transformaciones socio espaciales de la última década en la localidad de Barrios Unidos? ¿cómo se manifiestan en la estructura urbana de Barrios Unidos las tensiones entre los agentes urbanos?

OBJETIVOS

GENERAL

Analizar las tensiones entre agentes urbanos, y las transformaciones socioespaciales que se generan en la localidad de Barrios Unidos por el proceso de renovación urbana y gentrificación.

ESPECIFICOS

- Identificar los agentes urbanos que se encuentran inmersos en los procesos de renovación urbana y gentrificación.
- Analizar los cambios socioespaciales en la localidad de Barrios Unidos, debido a los cambios de patrón en la ocupación del suelo debido al proceso de renovación urbana y gentrificación.
- Establecer las transformaciones socioespaciales que se derivan de los procesos de renovación urbana y gentrificación en la localidad.

HIPÓTESIS

Los procesos de reestructuración urbana diseñados y ejecutados en la localidad de Barrios Unidos, están mediados por la intervención de agentes urbanos, tales como los promotores inmobiliarios, el Estado y las comunidades que, por acción u omisión, han coadyuvado en la transformación de las dinámicas espaciales. Ahora bien, se parte de una premisa, y es que lo sucedido en la localidad 12, responde a los procesos de renovación urbana o gentrificación, y no como fenómenos aislados, sino con relación directa con los procesos de reestructuración propios de la escala global del capitalismo. En principio, se puede deducir que la alteración de las dinámicas espaciales y de la cotidianidad de barrios como El Rosario en barrios Unidos, responde a nueva inversión de capital, es decir, a la apertura de nuevos frentes para ensanchar los usufructos del mercado.

Lo anterior es plausible, porque en la última década (2008 – 2018) se han transformado radicalmente los espacios de esparcimiento y socialización otrora comunes, y han emergido, nuevos servicios que no se adaptan a lo que históricamente ha concebido la comunidad como popular. Por lo tanto, las nuevas lógicas están mediadas por la construcción de nuevos equipamientos mucho más rentables, y por la paulatina nueva oferta gastronómica que a futuro está pensada en virtud de nuevos procesos de renovación, facilitados por instrumentos como los Planes Parciales, o Planes de Ordenamiento Territorial.

En esa perspectiva, la hipótesis inicial, entiende que lo sucedido en la localidad 12 de Barrios Unidos, responde a lo que Harvey (2012) denomina destrucción creativa, y se caracteriza por la destrucción y/o alteración de espacios poco rentables, hacía otros que generen mayores utilidades en términos de renta urbana. Lo anterior implica, por ejemplo, la transición hacía nuevos habitantes, la construcción de nuevos tipos de vivienda a costa de la destrucción de viejos prototipos, y lo más identificable, la oferta de nuevos servicios adaptados a los nuevos residentes.

ESTADO DEL ARTE

Los estudios sobre gentrificación y renovación urbana en América Latina han estado inscritos en dos perspectivas diametralmente opuestas: por un lado, los análisis desprendidos de las reflexiones económicas, y que se sostienen a partir de las lecturas marxistas sobre el valor de la tierra y la obtención de rentas; mientras que los análisis culturales, hacen énfasis en las transformaciones identitarias que han sufrido las comunidades a partir de la alteración de sus costumbres. Frente a la gentrificación y la renovación urbana, se han desprendido investigaciones en América Latina, con mayor concentración en países como México, Argentina, Chile. Lo anterior, por la emergencia de procesos de expoliación sobre comunidades que históricamente habían habitado barrios y/o lugares representativos para los procesos populares. No obstante, dichas investigaciones han centrado su atención en nuevos conceptos propios de la vulgata planetaria neoliberal, tales como resiliencia, redensificación, reestructuración, todos juntos le restan profundidad al debate sobre los procesos urbanos, al hacer énfasis en las adaptaciones comunitarias, y no a obtención de capitales.

Renovación urbana y gentrificación: Perspectiva marxista

Desde una perspectiva marxista, los procesos de producción del espacio en los escenarios urbanos están anclados al modelo de producción capitalista, y garantizan su reproducción (Lefebvre, 1974). Por tal motivo, al acercarse a los fenómenos de gentrificación y renovación urbana, se debe partir de los procesos globales que hacen posible la circulación del capital. Para tal propósito, categorías elaboradas por la teoría marxista en procesos urbanos, como empresarismo urbano, son de especial relevancia, porque permiten problematizar las lógicas de inversión, de capitalización del suelo, y en la última época, la financiarización de la vida (Rolnik, 2017).

En ese orden de ideas, los análisis sobre la producción del espacio en América Latina, y la comprensión de los fenómenos de gentrificación y renovación urbana, se pueden agrupar a partir de las reflexiones realizadas por la teoría urbana crítica, en la que resaltan las investigaciones de Di

Virgilio & Guevara (2014) Janoschka, Sequera, Salinas Oliveira & Sandroni, P. (2006). Vergara (2013) que, desde una perspectiva económica y política, entienden que las lógicas de la gentrificación y renovación urbana responden a un proceso de segregación socio/espacial, producido y reproducido por el Estado/capital o el sector inmobiliario, en el que los directos afectados son las comunidades que han contribuido a la producción de las ciudades.

Al respecto, es importante precisar que los Estados adquieren un rol preponderante al facilitar la reestructuración de la morfología urbana por medio de políticas públicas y decretos institucionales, porque, tal como plantean Di Virgilio & Guevara (2014) “aparece como facilitador y promotor de la actividad económica, asumiendo los riesgos y garantizando la rentabilidad del capital privado. Esto genera el impulso a un tipo de urbanismo que tiene un fuerte contenido de clase” (P,34). En ese mismo sentido, con relación al empresarialismo urbano se plantea que el Estado adquiere un rol activo “en términos de promoción de la actividad económica, ya sea de manera independiente o de forma asociada con el capital privado, en la que la transformación del territorio juega un rol fundamental” (De Virgilio & Guevara, 2014 p. 31).

Como consecuencia de este empresarismo urbano, se desarrolla una ciudad planificada por parte del Estado, al servicio de la circulación de nuevos frentes de inversión para el capital, en la que entes privados efectúan intervenciones dispersas e independientes, con enclaves desarrollados de manera aislada que no permiten una unión paisajística. Con base en lo anterior, se puede plantear que las transformaciones urbanas del capitalismo contemporáneo no son planeadas en pro de los habitantes de los sectores a intervenir, sino que, por el contrario, están orientadas al cambio del suelo para usufructuar de una manera más favorable las rentas desde una mirada tutelar del Estado.

De acuerdo con lo anterior, el empresarismo urbano es concebido como una forma más de reproducción de la ciudad bajo el capitalismo y su modelo neoliberal, lo que constituye una línea de abordaje de los problemas urbanos en Latinoamérica. Con base a lo planteado por Sandroni, P. (2006), las inversiones realizadas en las ciudades son privadas y aunque el Estado parece ser un aparato de

control insuficiente, hay alianzas que permiten a estos grandes proyectos tener viabilidad y factibilidad, por lo tanto, la intervención estatal puede estar marcada por el desarrollo de proyectos urbanísticos que pueden ser vías, calles, monumentos, parques o equipamientos para la ciudad, esto anclado a una lógica proyectiva de valorización de los suelos.

Desde esa misma perspectiva, Ferreira (2015) plantea con respecto a la revalorización de los espacios urbanos por parte del capital que la “producción-reproducción implica la funcionalización-re-funcionalización continua porque los contenidos y la forma tienen su propio devenir. Adaptar el contenido a la forma exige re funcionalizar constantemente el espacio.” (p.55). En tal sentido, los cambios de la estructura urbana obedecen al dinamismo del espacio capitalista, y a su recomposición contextual; autores como Hernández (2014) relacionan estos cambios en la producción del espacio a las transformaciones económicas, políticas y culturales propias del capitalismo contemporáneo.

Al respecto es importante precisar, que durante la hegemonía del capitalismo y el desarrollo industrial la ciudad se ha situado como un espacio producido para responder a la acumulación del capital y la reproducción social, por lo que se desarrolla de una manera desproporcionada y sumamente desigual en términos espaciales. En ese sentido, la ciudad debe estar integrada en su forma y funcionalidad para así desarrollar procesos económicos, sociales, culturales y políticos. Las narrativas de los conflictos urbanos son temas que se prestan para varios análisis macroestructurales, no obstante, es necesario entender la cotidianidad de los habitantes de las ciudades que vienen siendo “atacadas” por el capital privado y estatal, estos ataques se ven en acciones como la destrucción creativa, la cual conlleva a una acumulación por despojo en términos de Harvey que se encamina a perpetuar una vez más la segregación socio espacial en las urbes latinoamericanas.

Bajo este parámetro, podemos manifestar, apoyándonos en Harvey (2012) que el modelo neoliberal debe ser entendido como

un proyecto de clase que cobró vida durante la crisis de los años setenta; enmascarado bajo una espesa capa retórica sobre la libertad individual, la responsabilidad personal, las virtudes de la privatización, el

libre mercado y comercio, en la práctica legitimó políticas draconianas destinadas a restaurar y consolidar el poder de la clase capitalista. (2012 p.15).

En esa vía, procesos urbanos como la gentrificación y renovación urbana, están orientados por una lógica neoliberal que encuentra en las ciudades la posibilidad de producir nuevos márgenes de ganancia a costa de la transformación de espacios centrales y peri-centrales.

Ahora bien, en términos de inflexión y reconfiguración del capitalismo, la crisis económica del año 2008 constituye un punto nodal en la reestructuración de los escenarios urbanos, dicho proceso se dio a partir de la creación de una burbuja inmobiliaria en Europa y EE. UU, que se expande entre escalas geográficas, al respecto David Harvey (2012) en su libro *El enigma del capital*, plantea que la economía estaba basada en créditos hipotecarios subprime o créditos basura que creaban deudas imposibles de pagar, lo que perjudicaba a las viviendas de los sectores medios y bajos, ya que quedaban abandonadas ante un inminente desahucio, por ende “se trataba, sin duda, de la madre de todas las crisis; pero también se podía ver como culminación de una serie de crisis financieras que se habían ido haciendo más frecuentes y profundas con el paso de los años desde la última gran crisis del capitalismo durante la década de los setenta” (p.12).

Las consecuencias directas de la crisis fue el colapso generalizado de la economía, lo que afectó de manera directa a la clase trabajadora, quien, en últimas, se convirtió en la principal afectada del modelo expoliador promulgado por el capital financiero; lo anterior, se manifestó en despidos masivos, en cláusulas de embargamiento a casas por el atraso en cuotas de los créditos financieros, arriendos o alquileres altos en determinadas zonas de la ciudad y con ello una inflación alta que hizo perder capacidad de adquisición de bienes y servicios a la mayoría de habitantes del planeta.

Con el libre mercado en su auge, la financiarización de la vida y el crecimiento de la población, sumado a la proliferación de empresas y fondos de inversión que tenían como fin inyectar capital al sector del mercado inmobiliario se aumentó porque “la construcción, que proporcionaron las bases de una creciente acumulación de la renta de suelo capitalizada por un pequeño grupo de empresas

inmobiliarias y promotores, a expensas de los pequeños propietarios de los terrenos que han sido sistemáticamente desposeídos” (Janoschka, Michael, Sequera, Jorge, & Salinas, Luis.2014, p.20). Aquí priman los intereses particulares sobre el supuesto de interés colectivos en la reestructuración de la ciudad.

Invertir en este sector se convirtió en un aspecto importante de las economías porque su tendencia ha estado ligada a obtener ganancia de manera rápida en los tiempos del capital, ya que se obtiene ganancia desde el momento de la compra hasta su futura venta por factores como valorización del suelo, alquiler, concesiones de proveedores y la venta final que cuando llega ya se ha recuperado su inversión y la ganancia obtenida duplica o triplica lo invertido.

De acuerdo a lo anterior, a partir de la crisis se busca un nuevo nicho de mercado para invertir capital privado sobrante, este sector de inversión fue la vivienda que se convirtió en una explosión inmobiliaria, que trajo consigo una reestructuración urbana, es por esto que “el urbanismo contemporáneo puede ser también considerado, como una forma de organización social y económica que moviliza, crea, concentra y quizás manipula el producto del plusvalor en forma de plusvalor”(Harvey, 1998p.243). Por eso, la compra y venta de vivienda en Estados Unidos se expande en una burbuja inmobiliaria, que, entre otras, se caracterizó por circular flujos de capital sin base material, coadyuvando en la gran crisis económica del sistema capitalista.

Con este panorama, al entrar los años 90’s se instaura de manera paulatina en todo el continente el modelo neoliberal, este cambio que afectó a todas las actividades, incluido la planificación de la ciudad, la cual ya no recaía en instituciones estatales, sino que se abría al libre mercado, a la competitividad. Al respecto, Jaramillo (1994) afirma que se “volcaba ahora a las ciudades de una manera más directa a una eficacia en el funcionamiento de la ciudad para los propósitos de los inversionistas internacionales, condiciones de vida e imagen simbólica coherente con las capas de funcionarios de las empresas multinacionales y organismos multilaterales” (p.60).

Debido a la crisis el Estado tuvo que intervenir en la economía inyectando capital para salvarlos, las ciudades se estaban saturando de propiedad inmobiliaria vacía que no le genera ninguna ganancia, en cambio progresivamente iba perdiendo valor, por lo que, “se encontró de repente falta de dinero en efectivo e inundado de casas, oficinas y tiendas a la venta, con una capacidad productiva excedentaria y más mano de obra sobrante que antes.” (Harvey. 2012.p11). Después de recibir este capital los banqueros buscaron nuevos lugares de inversión en la ciudad y los espacios periféricos y peri-centros de la ciudad fueron priorizados, esto en comunión con el Estado. En esa lógica, la intervención estatal no fue simultánea en todo el continente, sino que se dio de acuerdo con la emergencia bancaria, la inflación monetaria, la variabilidad del PIB (Producto interno bruto), las exportaciones e importaciones de cada país, podemos ubicar este intervencionismo.

Es así como la tierra urbana toma más relevancia dentro de una escala de construcción, que se produce con una lógica de una mayor capitalización de renta en actividades articuladas a escala local, las cuales busca activar procesos productivos, comerciales y de vivienda, lo que para Samuel Jaramillo (1994) se puede entender como “una articulación compleja de la tierra urbana, que encierra los procesos que se desarrollan en torno a la adquisición del suelo urbano con ejes de inversión favorables”(p70). No obstante, los procesos económicos que se pueden ejecutar a través del espacio construido deben establecer estructuras que influyan en la conectividad y el uso, porque según nos cuenta de nuevo Harvey (1998) el “valor de uso reflejan una mezcla de necesidades y exigencias sociales” (p 40).

Los cambios actuales pueden ser concebidos como “un nuevo escenario urbano caracterizado por la marginalización, la metropolización de la pobreza, la segregación y auto segregación creciente, la caída del empleo y el crecimiento del sector informal” (Montoya, 2005, p. 20). En ese sentido, la estructura urbana que concebimos actualmente en las ciudades latinoamericanas se viene construyendo con estos procesos de renovación y gentrificación desde la década de los 80, luego de la reestructuración económica a nivel global.

Es así como los barrios con mayor acceso a transporte, recreación, vivienda y trabajo (amenidades), que hacen parte de la centralidad de la ciudad se empiezan a desarrollar en torno a las clases altas, las cuales buscan aprovechar los beneficios de una ubicación estratégica. Esta apropiación espacial de una clase sobre un territorio genera un desplazamiento intraurbano donde las clases con menor capacidad adquisitiva resultan, tal como menciona Montoya (2005) “ocupando en muchas ocasiones espacios de poca vocación urbana (laderas y humedales); las mayores áreas ecológicas en la ciudad están ocupadas por el pobre” (p.25).

Lo anterior, sería una especialización en los procesos espaciales de las actividades urbanas, esto en pleno desarrollo de un estado de bienestar. Sin embargo, estos planteamientos tecnócratas se quedan cortos ante las masivas migraciones campo-ciudad que se presentaron en el continente por dinámicas de acceso a la tierra, confrontaciones armadas entre otros factores, como el crecimiento vertiginoso de nuestras grandes urbes, lo que, de alguna manera, desbordó la capacidad operativa del Estado, tanto en sus funciones coercitivas, como en su posibilidad de suministro de infraestructura, por lo anterior, Jaramillo (1994) plantea que “Los planes diseñados con gran laboriosidad eran sobrepasados antes de que sus documentos correspondientes hubieran sido terminados y las autoridades generalmente se veían impotentes ante una dinámica que se calificaba de desordenada y caótica.” (p.65)

Dentro de su complejidad se presenta un ámbito político y claramente de clase, es así como el estudio de los procesos de gentrificación, adquiere relevancia, para comprender las alteraciones y/o transformaciones de la estructura urbana tradicional, ya que dichos procesos, según nos cuenta Oliveira (2015) “tienen una carga política y de clase que ha sido destacada por diversos autores para la interpretación del problema central detrás de las transformaciones morfológicas y actividades productivas: la naturaleza de los desplazamientos sociales.” (p.91)

Perspectiva Culturalista

Desde una vista antropológica, Suárez, C. J. (2011) desarrolla la categoría de pánico moral como motor de la gentrificación en el sector del centro de la ciudad, y como por medio de proyectos que abarcan una gran cantidad de espacio construido piensan desarticular bandas de microtráfico, robo y deshabilitar espacios de consumo, de habitantes de la calle y mercados informales. Del mismo, en el artículo Taller Internacional sobre Gentrificación en México y Alemania de Héctor Quiroz y Arturo Cadena que plantea este último la gentrificación como:

un proceso en el que se invierte un importante capital (inmobiliario, comercial, de servicios, etc.) en áreas urbanas o rurales depreciadas, que conducen a la sustitución de población residente de menores ingresos y mayor edad, por nuevos pobladores de mayores ingresos y menos edad. Como todos los procesos urbanos, la gentrificación es algo complejo, con una dimensión económica, social, cultural, estética, etc. (2015, p. 73)

De esta manera, se vincula a la gentrificación con núcleos urbanos centrales que con el pasar de los años han tomado carácter patrimonial por medio de declaraciones de entidades como la UNESCO, siendo la conservación de estos elementos arquitectónicos aspectos relevantes en el proceso de la renovación urbana o gentrificación de estos barrios, bajo lógicas de turismo, higiene, o emprendimiento, procesos que son omitidos de los planes, y por el contrario bajo el discurso de la recuperación de estos espacios y sus zonas aledañas se ven directamente afectados los mismos espacios que se quiere conservar por la voracidad del mercado inmobiliario y todos sus componentes administrativos y de ejecución.

Como consecuencia, la protección de estos espacios se contempla en una valorización como centro de consumo de servicios, en esa lógica, autores como Delgadillo, Posso Jiménez y Salinas encaminan sus análisis desde lo patrimonial, al plantear que el patrimonio urbano es un concepto que alude a “grupos de inmuebles, calles y plazas urbanas, centros antiguos, barrios históricos e incluso ciudades enteras que han sido (re)producidos en el pasado y que en el presente son considerados como una

herencia colectiva que debe salvaguardarse en función de valores y atributos históricos, estéticos, simbólicos, sociales, espirituales, culturales, etc.” (Delgadillo, 2015 p.114). En esa vía, la perspectiva de espacios que simbolizan una herencia y que constituyen un patrimonio urbano, es un elemento utilizado por la renovación urbana con el fin de capitalizar generando beneficios únicamente para el sector turismo, y un desplazamiento a diferentes sectores tradicionales debido al costo de vida que representan las reformas urbanas de este tipo.

“La rápida valorización del suelo junto con el deterioro de los activos y los procesos de libre mercado denotan el desplazamiento de población de bajos recursos, cuyos bienes tugurizados son adquiridos por población con mejores niveles económicos” (Delgadillo, 2015 p.114)

Renovación urbana y gentrificación en América Latina

Estos procesos en América Latina se manifiestan y se desarrollan de manera particular de acuerdo a las políticas públicas frente a la ciudad , que se adentra en un entramado particular en países como México, Brasil, Chile entre otros, buscando crear nuevos espacios de inversión que reestructuran la ciudad lo que conlleva aumentar la brecha de desigualdad en el sur global, ya que, la gentrificación en muchas ciudades de América Latina consiste en una reconfiguración en el rol social, político y económico de la vivienda y especialmente en la “producción de nuevos mercados inmobiliarios” (Janoschka, Michael, Sequera, Jorge, & Salinas, Luis.2014, p.20).

Se presentan cuatro posibles perspectivas de la gentrificación en Latinoamérica para abordar este tema en el continente son: Un acercamiento hacia un consenso del concepto de gentrificación, una forma de producir la ciudad en un modelo neoliberal, un producto espacial dictaminados por nuevos modos de consumo globales y la teoría de la renta del suelo urbano marxista. Tomando en cuenta lo anterior se puede decir que no hay una sola vía para el abordaje de la gentrificación con sus causas y consecuencias en Latinoamérica.

Dentro de estas perspectivas se entiende la gentrificación de una manera diferente que conlleva a claramente a un abordaje conceptual diferencial es así como podemos agrupar por en cuatro grandes

grupos siguiendo a Iban Diaz los cuales son: Producción del espacio y producción de la gentrificación- Patrimonio, turismo y gentrificación- Desplazamiento, justicia socioespacial y resistencia y consumo del espacio y gentrificación. Bajo esas perspectivas se puede entender el fenómeno de la gentrificación y renovación urbana en Latinoamérica

Hoy algunas ciudades se encuentran en un proceso de renovación urbana el cual se entiende como “una expresión y como parte de las múltiples prácticas biopolíticas que implementan determinados modelos de conducta y civilidad neoliberal” (Janoschka, Michael, Sequera, Jorge, & Salinas, Luis.2014, p.15) que busca activar espacios de la ciudad con buena conectividad de transporte, acceso a centros de salud , lugares recreativos y deportivos y permite reducir la relación espacio-tiempo ,en busca de garantizar ganancias y emplazamientos favorables par a los ciudadanos con mejores ingresos de la ciudad.

En estos cambios se configuran conflictos sociales con los habitantes que están en los espacios donde se pretende cambiar el patrón del uso del suelo en busca de densificar el mismo, en esta conflictividad se ven inmersos varios agentes -gobierno, promotores inmobiliarios, comunidad- los cuales problematizan estos planes que en ultimas busca desplazarlos hacia las periferias de la ciudad, lo que genera un proceso de gentrificación, que para Neil Smith es:

“El proceso por el que los barrios pobres y proletarios, ubicados en el centro de la ciudad, son reformados a partir de la entrada de capital privado y de compradores de vivienda e inquilinos de clase media, barrios que previamente habían sufrido una falta de inversión y el éxodo de la propia clase media” (Smith, 1994, p.81)

Lo que para Vergara (2013) es una reorganización de las metrópolis latinoamericanas en pro de una modernización capitalista, produce unas nuevas dinámicas urbanas y productivas que conlleva a una desregularización y uniformarían el paisaje urbano, lo cual se conecta con una tercerización de la economía. Estas trasformaciones urbanas se plantean y se ejecutan según el autor por medio de “los planes de renovación urbana que de las áreas centrales se conciben como estrategias

postindustriales de reconversión de los modelos productivos de la ciudad” (p. 222). Lo anterior basado en un análisis de desde la renta potencial del suelo Lo que para (Smith, 2012) es la teoría de la rent gap,

Esta teoría la desarrolla Neil Smith en su libro la ciudad revanchista, en él se plantea el concepto de gentrificación basado en la renta de la tierra y su valor en el cambio del uso. para desarrollarlo realiza un análisis del fenómeno de la gentrificación en Estados Unidos que presenta unas particularidades como protestas, ocupaciones, despliegue publicitario – Como en casi todo el caso de renovación urbana- que configuran una relación de poder y de mercado claras.

El Estado que “aparece como facilitador y promotor de la actividad económica, asumiendo los riesgos y garantizando la rentabilidad del capital privado. Esto genera el impulso a un tipo de urbanismo que tiene un fuerte contenido de clase “(De Virgilio, Guevara 2014, p.34) El empresarismo urbano como “La asunción por parte del Estado de un rol activo en términos de promoción de la actividad económica, ya sea de manera independiente o de forma asociada con el capital privado, en la que la transformación del territorio juega un rol fundamental” (De Virgilio, Guevara 2014, p.31)

Este empresarismo conlleva a una ciudad poca planificada por el Estado y recae en los entes privados que efectúan intervenciones dispersas e independiente con enclaves desarrollados que no permite una unión en el paisaje. Teniendo esto en cuenta que las transformaciones urbanas no son planificadas en pro de los habitantes de los sectores a intervenir sino solo en vía de un reacomodamiento de la estructura del suelo que les permita a ellos, los privados, usufructuar de una manera más favorable el suelo, esto bajo una mirada tutelar del Estado.

De acuerdo con lo anterior, el empresarismo urbano es concebido como una forma más de reproducción de la ciudad bajo el capitalismo y más exactamente en el modelo neoliberal, siendo esto una línea de abordaje de los problemas urbanos en Latinoamérica y la gentrificación en las urbes americanas. Sandroni, P. (2006), plantea que, si bien las inversiones son privadas y aunque el Estado

parece ser un aparato de control insuficiente, hay alianzas que permiten estos grandes proyectos y que la intervención estatal pueda estar determinada por el desarrollo de proyectos urbanísticos como son vías, calles, monumentos, parque o equipamiento para la ciudad en determinado sector que ha futuro puede valorizar aún más el espacio.

Por lo anterior, la producción del espacio y la gentrificación dista de ser un proceso al margen del Estado y sus vínculos con el capital privado inmobiliario sino por el contrario, es un procesos de correlación de fuerzas que busca reorganizar la ciudad de manera tal que fluya el capital y las ganancias, las personas con mayor capacidad monetaria accedan a lugares centrales y su contra parte sigan siendo relegados a las periferias de la ciudad donde con asentamientos nuevos van a encontrar problemáticas que ya han transcurrido en el tiempo sin una solución eficaz.

Renovación urbana en Bogotá

Bogotá al ser una ciudad refugio, ya que recibió migraciones masivas entre los años -50 -60 por el conflicto armado interno que vivía al país, su crecimiento fue desigual y desorganizado, con leves intentos desde la administración pública por planificar s crecimiento y expansión. Durante la década de los 70 y 80 se intenta realizar una planeación urbana la cual solo se quedó en una construcción de espacio percibido que nunca se materializó. Esto debido a que la planeación urbana se encuentra con varios conflictos como son interés políticos y económicos en la ciudad. “las normas urbanísticas no son solamente instrumentos técnicos, sino la expresión de las intenciones e intereses de los actores que intervienen en la toma de decisiones en los distintos niveles territoriales.” (Contreras 2019 p.26.)

Teniendo en cuenta el anterior balance podemos concretar todo esto en los problemas urbanos contemporáneos que presenta la ciudad de Bogotá que no dista mucho de sus similares en América latina con crecimiento demográfico, migraciones masivas, invasión de terrenos entre otros, que conlleva al alcalde de Bogotá Jorge Gaitán Cortés a decir “del año 50 al año 58 tenemos lo que podríamos denominar una ciudad de refugio es la época de la migración en masa” (Torres, 2013 p. 34)

En la ciudad de Bogotá se ha presentado diferentes abordajes teóricos de la gentrificación como se le da desde el Instituto de estudios urbanos (IEU) de la Universidad Nacional, autores que recaen en la gentrificación en lugares patrimoniales como De Urbina, Lulle, Smith y por otro lado desde la teoría de la renta Jaramillo, Alfonso, Montoya, Guevara los cuales ven en los procesos de gentrificación y renovación una expulsión de habitantes naturales de estos sectores.

Desde la administración distrital con una mirada que vincula una escala espacial mundial, latinoamericana y local se ve a los procesos de gentrificación y renovación urbana como una alternativa a la crisis económica y urbana en Bogotá, estos procesos se proyectan como

el Tratamiento que busca la transformación de zonas desarrolladas de la ciudad que tienen condiciones de subutilización de las estructuras físicas existentes, para aprovechar al máximo su potencial de desarrollo. Estas zonas se encuentran en una de las siguientes situaciones: Deterioro ambiental, físico, o social, conflicto funcional interno o con el sector inmediato; potencial estratégico de desarrollo, de conformidad con el modelo de ordenamiento adoptado por el Plan de Ordenamiento Territorial. (Cámara de comercio de Bogotá, 2020)

Bajo esta definición y visión de la ciudad según datos de la empresa de renovación urbana – en adelante ERU- en Bogotá se llevaban a cabo nueve proyectos de iniciativa distrital, aunque sumando los del capital privado llegan a ser cerca de 21 proyectos que se están tramitando, algunos y otros se están llevando a cabo. Estos planes parciales se efectúan en espacios vacíos para el capital, lugares donde no se genera ninguna ganancia y no se genera un plusvalor por el uso del suelo “Por ende, parece evidente que toda sustitución del pasado por algo nuevo se implementa ahora mediante mecanismos gentrificadores” (Janoschka, Michael, Sequera, Jorge, & Salinas, Luis, 2014, p.12).

En conjunto, el mercado del suelo urbano y sus dinámicas se desarrollan en la ciudad de Bogotá en un proceso que se enmarca en los grandes movimientos de capital y los flujos que este presenta, para tener una mayor posibilidad de usufructuar del suelo urbano, esto conlleva a la privatización de espacios públicos que desencadenan la expulsión de los habitantes de los sectores ya sea por fuerza

directa por o por el incremento del estilo de vida que les impide mantenerse en los barrios a los habitantes originales.

El valor del suelo se establece en relación con la existencia de una renta y su posible potencial de recaudo o de un plusvalor elevado es así como “son los usos, las intensidades de uso y lo que los individuos están dispuestos (y pueden) pagar por ellos los que acaban incidiendo sobre el valor del suelo – en una relación de causalidad descendente (top-Down) – y no al revés”. (Encinas. Marmolejo C. Aguirre. 2016, p. 73) lo que manifiesta que el valor del suelo puede aumentar o disminuir según su localización y lo que en él se puede construir y su función social, es predecible que en “las zonas en donde la compra de terrenos resulta muy costosa, acaban siendo desarrolladas con proyectos que permiten sacar el máximo provecho a tales inversiones, maximizando el retorno de la inversión en el suelo por sobre el de construcción” (Encinas. Marmolejo C. Aguirre. 2016, p.72)

Es por esto, que el stock disponible puede alterar los flujos del capital, bajo esta premisa el suelo y su existencia puede configurar las relaciones sociales, económicas porque el proceso productivo de adecuación de la tierra es en sí mismo una actividad productiva ya que se trata del móvil trabajo, de instrumentos y de materias para manipular el medio y transformarlo, de tal manera que pueda ser utilizado y consumido. En ese sentido el espacio construido debe ser considerado como un bien, como el producto de este proceso productivo diferenciarse del suelo urbano como tal, que es apenas un soporte. (Cárdenas,2013)

Para Contreras (2019 p.20). “el POT de 2000 como su modificación, trece años después (MEPOT), definieron normas básicas para la consolidación, reactivación y/o redesarrollo de estas áreas” que permitieron para la autora enfatizar los procesos de renovación urbana que indudablemente traería gentrificación para la ciudad de Bogotá, porque “las acciones públicas locales e instrumentos de planeación y gestión —POT del suelo— son expresión de los intereses, ideologías y estrategias de los actores que han llegado al poder, sus interacciones con los sectores social e inmobiliario y las

reglas creadas o modificadas para atender los problemas públicos —procedimientos y rutinas organizacionales—” Contreras (2019, p. 53)

Contreras (2019 p.64) “la renovación urbana, el redesarrollo y la rehabilitación se enfilan a través de instrumentos que buscan densificar la ciudad, construir sobre lo construido.”. Por lo anterior los procesos de renovación urbana en Bogotá, aunque de manera dispersa y poco ejecutables se han visto como una manera de reorganizar la ciudad. Esta organización pretende orientar a la ciudad en el aprovechamiento del espacio para el capital, pero ha sido una transición marcada por un ritmo asimétrico que solo se activa en concordancia con la capacidad del capital privado, nunca pensando en los habitantes cuyas mejoras espaciales le vendrían bien para su buen vivir.

Por otro lado, Jaramillo (2017) plantea que hablar de gentrificación en la ciudad de Bogotá no se puede delimitar de una manera exacta dado que la conformación del núcleo urbano fue diverso y poco planificado. Mientras que urbes europeas como Barcelona, Madrid, Roma entre otras su crecimiento fue controlado y algunas veces con alguna conto con una planeación urbana, sus similares en América latina creció como una diáspora por su posición en la división del mercado mundial, su crecimiento económico, políticas públicas y otros factores no permiten matizar un centro gentrificable, sino unos espacios coloniales que a través de resoluciones se volvieron patrimonio cultural y posteriormente centros de alto interés turístico. En esta dinámica Rincón (2006) desarrolla el concepto de ciudad sostenible para Bogotá por medio de la densificación de esta para así respetar los linderos naturales, que busca reutilizar las áreas abandonas de la ciudad para diferente uso que compacten la ciudad.

Lo que, para Avendaño, Antonio, Enríquez Hernán y Olarte Santiago (2014) es un cambio en la estructura urbana de la ciudad que busca zonificarla para dar un uso diferente al suelo en vivienda y comercio, el comportamiento espacial del precio de suelo difiere en tres aspectos que son la característica de las viviendas y el barrio, la zonificación de la ciudad y por último y de la que se ocupa el artículo es la estructura urbana entendida como la distribución de actividades económicas sobre el territorio, sobre este último se pudieron localizar los polis centros de actividades económicas

generadoras de empleo lejos del centro nacional de negocios, estas zonas se emplazan en la zona nororiental que es la que más acumula empleo y se vuelve el eje de la actividad económica de Bogotá estas zonas que reciben nombre por la calle principal por donde se ubican dichos sectores como son Álamos, San José, Av. Chile, Calle 100, Calle 127 las cuales se encuentran jerarquizadas con su oferta de servicio siendo los últimos tres los que más concentra empleados ofertando servicios a las empresas, mientras que San José le ofrece una actividad laboral a los habitantes del sur de la ciudad.

Esto es importante en tanto que el presente trabajo busca centrar su interés en el análisis de la ciudad por medio de la disciplina geográfica en tanto permite poner un énfasis en el análisis socioespacial de las transformaciones urbanas que se han presentado en la ciudad y los conflictos que esto genera entendiendo los diversos intereses que convergen en el espacio urbano entre los agentes urbanos que se rigen a las lógicas del capital porque “la gentrificación contemporánea como una expresión fundamental y un resultado clave de las políticas urbanas neoliberales y del revanchismo urbano”(Janoschka, Michael, Sequera, Jorge, & Salinas, Luis.2014, p.8)

MARCO CONCEPTUAL

Para comprender la problemática de la gentrificación y renovación urbana debemos definir algunas categorías claves que nos permitan a hondar más de una manera precisa. Estas categorías serán agentes urbanos, transformaciones socioespaciales y renovación urbana.

RENOVACION URBANA

Durante el constante cambio de las ciudades modernas el espacio construido se ha convertido en un obstáculo para los grandes capitales de poder mover financieramente la ciudad a través de los mercados inmobiliarios y todo lo que ello conlleva, por ello la idea y materialización de un cambio drástico siempre ha estado en la agenda de agentes gubernamentales y privados, se han creado estrategias urbanas y legislativas que permitan el cambio del paisaje urbano, con esta idea la renovación urbana aparece en las últimas cinco décadas del siglo XX entre el sistema del fordismo

y pos-fordismo, se desarrolla en el momento que se presentan cambios económicos porque se deja el Estado de bienestar y se entra en un modelo neoliberal, donde la ciudad ya no solo es un lugar de consumo sino de producción. En esta nueva dinámica urbana la ciudad se reorganiza debido a una constante modernización por el capitalismo, es así como se concibe como productora de plusvalor a través del suelo y su uso, por ello se promueve en el mercado inmobiliario la reactivación de sectores de la ciudad que estaban en una constante decadencia o desinversión urbana que en su mayoría se ubican en lugares centrales de las ciudades, estos lugares deben cumplir características puntuales y aunque no en todas las ciudades se desarrollen de la misma manera sí se puede generalizar unos lineamientos como son : desvalorización en la zonas deprimidas, foco de inseguridad , conectividad con vías principales o centros de interés, bajo nivel de organización de los habitantes entre otros. Estas zonas pasan a un proceso de renovación urbana que busca una uniformidad del paisaje urbano que conlleva a una nueva morfología urbana.

Los procesos de renovación urbana buscan transformar las ciudades organizando su estructura urbana de una manera planificada tecnocráticamente porque se concibe que debido a los masivos éxodos desde la ruralidad y poca planeación urbana la ciudad creció de forma desigual y desorganizada, ello produjo una división social, zonificación de la ciudad, sistema de transporte formal e informal. Por ello para modificar su tejido urbano se hace presente la renovación urbana, innegablemente acarrea una movilidad intraurbana dual mientras algunas personas migran hacia las periferias de las ciudades una vuelve a emplazarse en las zonas centrales renovadas.

La transformación económica que asistimos es un factor determinante en la renovación urbana porque los sectores económicos han tenido cambios que han desembocado en un volcamiento hacia el sector de servicios y las grandes industrias, esto tiene dos implicaciones : Una la creación de nuevas localizaciones empresariales y el desarrollo de una nueva clase urbana que tiene reclamos particulares hacia el sector inmobiliario que conlleva a cambiar todos los aspectos urbanos que le sean posible para poder dar respuesta a esta nueva clase y obtener la mayor plusvalía posible del suelo urbano, La

implementación de estos planes de renovación urbana se puede ver impulsada motivada por la demanda de vivienda nuevas por una clase urbana emergente y por intereses económicos representando en los agentes urbanos que busca con estos planes de renovación urbana cambiar el valor del suelo para entramarlo en un tejido urbano cada vez más complejo que mantiene la ciudad en una dualidad entre centro- periferia.

Este proceso por el cual áreas deterioradas de la ciudad entran en procesos de renovación, reestructuración de su equipamiento de servicio o se puede ver como todo proceso el cual su fin único es cambiar el espacio construido por otro que se autoproclama más moderno, sostenible y que contempla todas las normas de seguridad y urbanística necesaria para su construcción. Con estas intervenciones se busca reorganizar el espacio urbano, Siguiendo Vergara (2013) estos cambios se encaminan en construir espacios posibles para la reestructuración económica hacia el sector de servicios para ellos este proceso tiene tres posibilidades de espacio para efectuar que son: Zonas tugurizadas o deterioradas, zonas periurbanas con bajo densidad en su construcción y las zonas gentrificables

Transformaciones socioespaciales

Las transformaciones socioespaciales son entendidas como toda acción que conlleva a un cambio del paisaje urbano concebido, estos cambios estructurales pueden responder a varios factores del orden económico, político, ambiental y social todos ellos entramados en el desarrollo capitalista de la ciudad. Cambiar la totalidad del espacio concebido ha sido una constante en las últimas décadas en América latina debido a una modernización paulatina de las ciudades, estos cambios se desarrollan por grandes conglomerados económicos, el estado y los habitantes, los cambios evidentes en el paisaje urbano tienen una correlación con el poder que se tiene no solo económico sino también en temas legales.

La ciudad ha presenciado varios cambios en su estructura que tiene consecuencias diferentes para los habitantes de estas que conlleva a acciones diferentes, por ello hay movilidad urbana, un valor diferencial del suelo, mobiliario urbano yuxtapuesto, inversión social diferencial entre otros,

Con estos cambios e intereses cruzados la ciudad empieza a desarrollar un paisaje urbano desigual a todos ojos porque se empieza a zonificar por un elemento como es la capacidad económica de los habitantes siendo los de mayores ingresos ubicados en un lugar opuesto a las personas que tienen menos ingresos, esta evidente división social erosiona la ciudad y se evidencia espacio concebidos de manera diferente pero que los agentes urbanos quieren intervenir para homogenizar la ciudad, cosa que no es posible dado que las grandes ciudades presenta una desigualdad social en temas como educación, salud etc.

Esta desigualdad social determina unas prácticas sociales que muchas veces no son compatibles con interés económicos que en últimas son los que hacen las grandes transformaciones socioespaciales dado su poderío económico. Si bien es cierto que los habitantes a diario modifican su entorno estos cambios en comparación a los que realizan grandes conglomerados parecen mínimos, pero no por ello menos valiosos, Cambiar lo concebido se volvió transcendental para los capitalistas porque hay espacios donde no se puede ensanchar las sus fronteras ya sea por límites naturales, políticos o sociales, y ven en la transformación urbana la oportunidad de seguir teniendo ganancias dentro del sector inmobiliario, por ello mediante un proceso que David Harvey denomino la destrucción creativa del capital buscan coartar estas construcciones para su beneficio dado que la inversión que se hace es corta en comparación con el plusvalor que pueden obtener en este negocio, por ello se asientan en este sector con la perspectiva de poder transformar la ciudad por medio de acciones localizadas que bajo eufemismo de una mejora generalizada hacen grandes intervenciones urbanas.

Estos cambios indudablemente traen una reconfiguración del tejido social de los habitantes de las zonas elegidas para llevar a cabo estas transformaciones sociales, se desconoce por totalidad su

opinión en el proceso que se va a llevar a cabo y solo se presentan los proyectos cuando ya están a punto de comenzar, con ello se agudiza más la desigual socioespacial presente en todas las ciudades de América latina y el mundo, donde algunos pocos gozan de privilegios mientras otros sufren las consecuencias de estos.

Las transformaciones socioespaciales conllevan a segregación espacial de manera implícita porque a partir de estos cambios que en su mayoría se ejecutan en zonas centrales las periferias empiezan a presentar aglomeraciones dadas por desplazamientos urbanos que no vienen acompañados de respuestas integrales sino por el contrario pasan como daños colaterales de la modernización de la ciudad. Las turgurizaciones son proclives a presentar problemas de transporte, servicios, salud entre otros dado que la densidad urbana supera la oferta presente en estas fracciones de la ciudad, mientras que la zona que llevan procesos de transformaciones goza de sobreoferta.

Por último, las transformaciones socioespaciales no se dan a la ligera sino por el contrario pasan por todo un proceso de planificación urbana donde intervienen factores ya mencionados y se hace desde una mirada económica y organicista que no vincula a los habitantes,

Agentes urbanos

Los procesos en las ciudades no funcionan de manera lineal ni fluida, para el desarrollo de un proceso de intervención urbana se necesita pasar por todo un andamiaje legal de acuerdo con la legislación que lo medie, por ello es necesario que haya agentes urbanos que intervengan en estos procesos ocupando diferentes papeles como son: Propietarios, arrendatarios, especuladores inmobiliarios, Estado, capital privado entre otros. Ellos movilizan u obstaculizan los procesos que conllevan a transformación urbana, tienen esta posibilidad porque tienen a su alcance herramientas tanto económicas como políticas que les permite definir la rapidez con que se desarrolla el proceso, la intervención viene de manera escalar y se vincula de manera transversal. A través de prácticas espaciales podemos hablar de los agentes urbanos que habitan la ciudad y que conviven con ella en sus experiencias materiales que en últimas son lo que produce y reproducen el espacio que habitan el

cual se ve amenazado por agentes urbanos externos que buscan planificar la ciudad de acuerdo a imaginarios concebidos desde una mirada de modernización y de productividad capitalista, es aquí donde se encuentra los conflictos entre agentes urbanos ya que los últimos quieren decidir la manera de habitar y bajo que parámetros hacerlo, mientras los primeros ven en este espacio un lugar de representación de un espacio vivido, por ello no está subordinado a ningún planteamiento externo, claro está, que las ciudades están medidas por una planificación urbana funcionalista y estos espacios urbanos los cuales los planificadores como agentes urbanos posan sus ojos tienen dinámicas propias que se han ido gestando dentro o fuera de esta planificación urbana que presenta evidencias falencias.

En los procesos de transformación urbana en las ciudades hay un sinnúmero de intermediarios involucrados en diferentes aspectos, unos aparecen en representación del Estado, otros del capital privado y por último los habitantes de las zonas intervenidas, estos agentes urbanos tienen una concepción diferente de la ciudad, si bien entre los dos primeros hay más semejanzas que diferencias estas si las encontramos con los habitantes de las ciudades que son en su mayoría subestimados en los procesos de renovación urbana y los cambios que este presenta.

Al abordar a los agentes urbanos se empieza a entretejer una red de intereses económicos, sociales y políticos por los cuales cada agente dependiendo de su lugar de enunciación toma determinadas decisiones las cuales se median por unas prácticas espaciales, unos espacios de representación y una representación del espacio que son conceptos diferentes pero que nos permiten ubicar a los agentes urbanos que en su mayoría se movilizan por intereses particulares o colectivos. Entendemos así a los agentes urbanos como todos aquellos que se ven involucrados en las transformaciones socioespaciales de las ciudades, ya sea porque se beneficia o se ven afectados en estas transformaciones.

De acuerdo con lo anterior, los agentes urbanos tienen una relación de beneficios, de contrariedad dependiendo de su posición, pero mientras no haya una compaginación entre las grandes planificaciones e inversiones con los habitantes de este espacio van a tener una relación de tensión que se encamina en buscar en mayor beneficio de acuerdo con cada agente urbano.

CARACTERIZACIÓN LOCALIDAD BARRIOS UNIDOS

Lo que hoy se conoce como localidad de Barrios Unidos en la ciudad de Bogotá data de la primera mitad del siglo XX, nace junto a otras nuevas localidades de la ciudad hacia el sector noroccidental. La expansión urbana hacia estos nuevos espacios que eran haciendas se da por procesos de migración campo-ciudad e intraurbanos que progresivamente fueron parceladas para campesinos y artesanos:

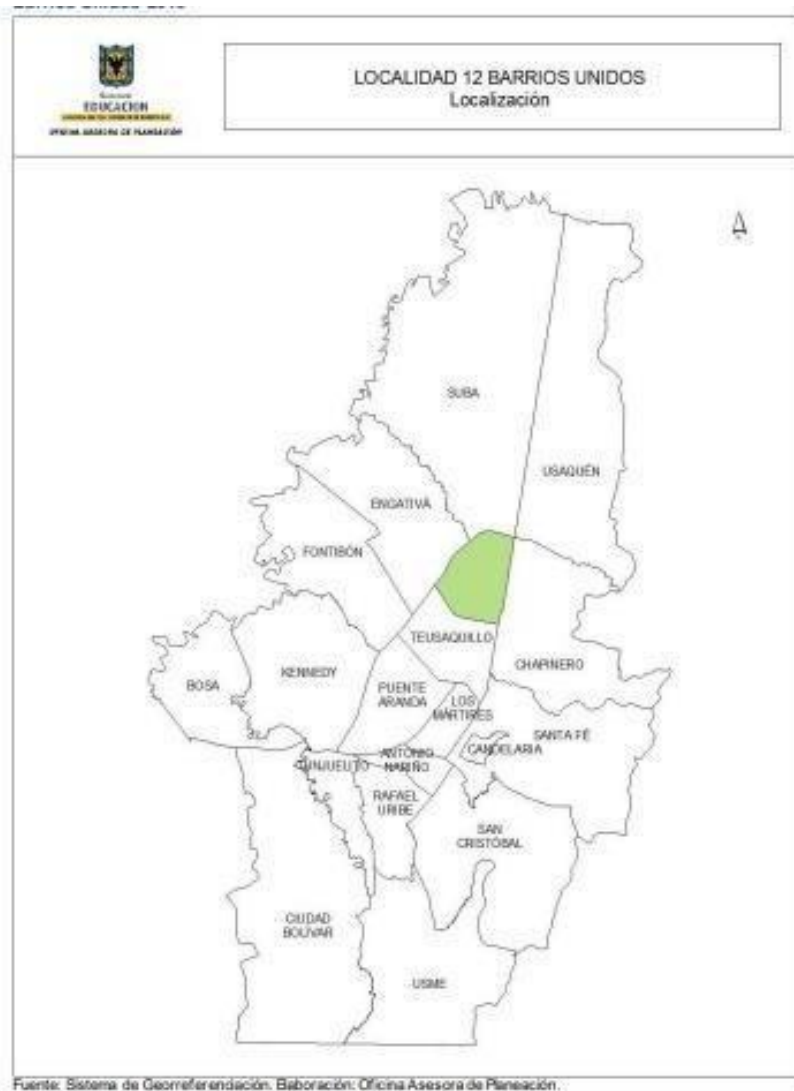
Este territorio estaba conformado por extensas haciendas entre las cuales se mencionan las del ex presidente Miguel Abadía Méndez; la San León de los hermanos cristianos en lo que hoy es el barrio Alcázares; la Quinta Mutis, denominada así por haber sido en el siglo XVII lugar de vivienda y estudio del sabio José Celestino Mutis, de propiedad del Colegio Mayor del Rosario, localizada en el costado occidental de lo que hoy es la carrera 24 entre Calles 63 y 66 (aproximadamente); la Hacienda El Salitre de propiedad de don José Joaquín Vargas, donada a una entidad beneficiada hacia 1886 entre otras. (Alcaldía local de Barrios Unidos.2020)

La localidad de Barrios Unidos es la localidad número 12 de las 20 existentes en la ciudad, se encuentra ubicada en el noroccidente de la ciudad de Bogotá cuenta con 44 barrios y cuatro UPZ (Unidades de planeación zonal) que son parque el Salitre, doce de octubre, alcázares y los andes, Barrios Unidos limita con localidades de Suba al norte, Chapinero al oriente, Teusaquillo al sur y Engativá al occidente. Este espacio comprende unas 1.190 hectáreas que representa el 0,7 % de extensión de la ciudad, en el documento BARRIOS UNIDOS LOCALIDAD 12 Bogotá, D.C. Caracterización del Sector Educativo Año 2018, deduce que:

” De acuerdo con estas proyecciones, la población de Bogotá D.C. en el año 2018 es de 8.181.047 habitantes; para la localidad de Barrios Unidos, la población es de 270.280 habitantes, que corresponde al 3,30% de los habitantes del Distrito Capital, ocupando el decimoprimer lugar de

participación en el total de población con relación a las 20 localidades del Distrito” (p.9)

. La localidad cuenta con más de 118 parques entre metropolitanos, zonales, vecinales y de bolsillo entre ellos se encuentra el parque metropolitano Simón Bolívar, el centro de alto rendimiento, con puntos culturales de lectura y escritura como lo es la biblioteca mayor Virgilio Barco, el museo de los niños entre otras ofertas deportivas y culturales que convierten a la localidad en centro de acceso a estos servicios



Mapa 1: localidad barrios unidos

Fuente: https://www.educacionbogota.edu.co/portal_institucional/sites/default/files/inline-files/12-Perfil_caracterizacion_localidad_Barrios_Unidos_2018.pdf

Zona vial

Por otro lado, en material vial se cuenta con vías arteriales para la ciudad como son la carrera NQS, la calle 68 , avenida 68, carrera 50, calle 68 , la calle 100 y la avenida caracas , por las cuales se moviliza el sistema BRT por sus siglas en inglés (Bus rap transit,) autobús de tránsito rápido, TRANSMILENIO moviliza a gran parte de la ciudad y la localidad cuenta con seis estaciones – Movistar arena, Simón Bolívar, Av. Chile, calle 75, Escuela Militar, Polo, las cuales se complementa con el SITP (sistema integrado de transporte) y brinda diferentes posibilidades de movilidad a los habitantes sin descontar los buses, busetas y colectivos tradicionales que todavía ruedan por la ciudad. El estado de las vías de la localidad es positivo esto basado en Las Fichas Locales de la Veeduría Distrital de agosto del 2019 la cual pondera en un 65 % el estado de las vías como bueno y el 28% como regular, siendo en aspecto generales vías transitables tanto para transporte público como privado siendo moto y carro lo más preponderantes.

Población

De los 270. 280 habitantes de la localidad las mujeres es el grupo poblacional que más se presenta con un total de 139.471 habitantes frente a 136.982 de sexo masculino, partiendo de una interpretación quinquenal de las edades y agrupando a varios de estos subgrupos de la población, los habitantes con

mayor presencia -tanto hombres como mujeres- se encuentra en la edad de los 20 a los 60 años, con una baja tasa de natalidad y de primera infancia que no alcanza a los doce mil habitantes. Por otro lado “Barrios Unidos es una localidad con una concentración baja de niños, niñas y adolescentes de la ciudad (representa el 2,3%) y una tasa de crecimiento negativa de este grupo poblacional en los últimos 13 años (-1.21% en 2017), tasa inferior a la de la ciudad (-0,61%).” (secretaría social-localidad barrios unidos,2017) El índice de envejecimiento de la localidad es alto siendo la cuarta parte de la población que habita la localidad

Tabla 1: Proyección de población por grupos de edad 2016- 2017

Cuadro 38. Barrios Unidos. Proyecciones de población por grupos de edad 2016 - 2017.

GRUPOS DE EDAD	2016			2017		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
0-4	11.952	6.193	5.759	11.806	6.121	5.685
5-9	12.590	6.526	6.064	12.437	6.450	5.987
10-14	12.735	6.635	6.100	12.599	6.567	6.032
15-19	15.473	8.016	7.457	15.433	8.000	7.433
20-24	21.130	10.968	10.162	20.899	10.855	10.044
25-29	22.875	11.863	11.012	22.918	11.898	11.020
30-34	21.406	11.039	10.367	21.482	11.092	10.390
35-39	19.207	9.762	9.445	19.549	9.950	9.599
40-44	19.356	9.463	9.893	19.731	9.658	10.073
45-49	22.568	10.986	11.582	22.334	10.879	11.455
50-54	20.416	9.751	10.665	20.952	10.015	10.937
55-59	19.731	9.508	10.223	20.471	9.874	10.597
60-64	16.681	8.058	8.623	17.269	8.350	8.919
65-69	9.388	4.468	4.920	9.920	4.728	5.192
70-74	6.505	2.785	3.720	6.930	2.971	3.959
75-79	5.159	2.116	3.043	5.375	2.209	3.166
80-84	3.426	1.347	2.079	3.552	1.399	2.153
85-89	1.875	746	1.129	1.952	777	1.175
90-94	1.007	379	628	1.057	399	658
95-99	389	138	251	425	152	273
100-	14	7	7	15	7	8
TOTAL	263.883	130.754	133.129	267.106	132.351	134.755

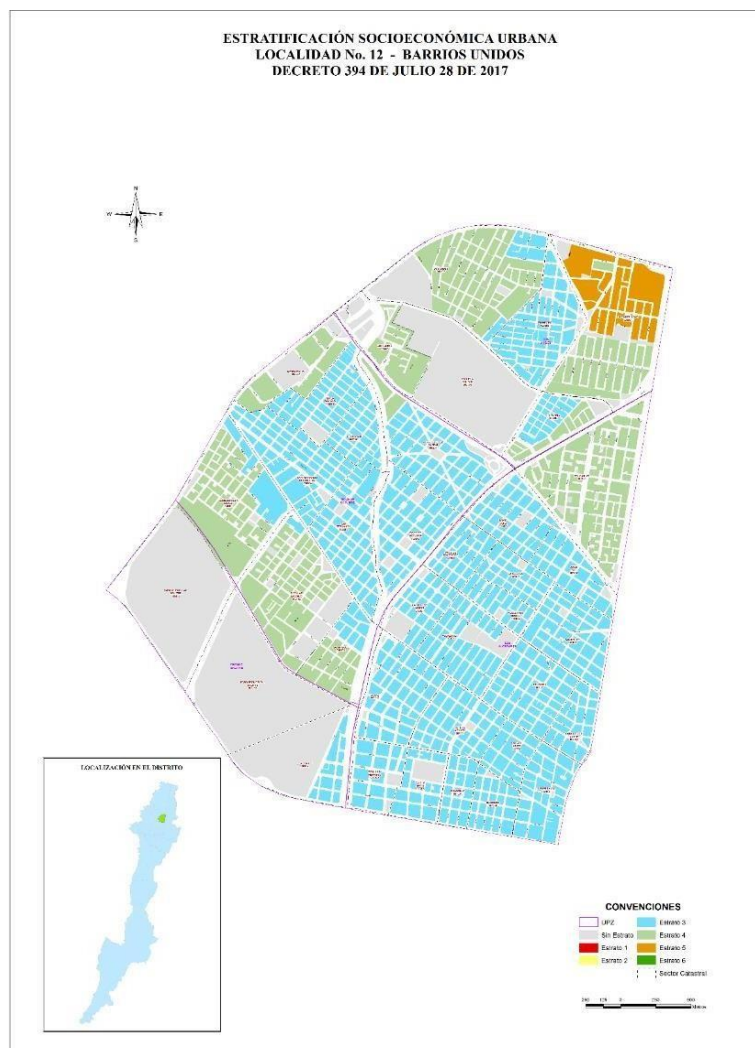
Fuente: Secretaría Distrital de Planeación, Proyecciones de población 2017

81

Uso del suelo

El uso del suelo de la localidad según el informe de Subdirección de Información Sectorial Subsecretaría de Planeación y Política para el año 2018 la localidad cuenta con 1.190 ha área del suelo urbano en el cual hay 46.690 predios residenciales los cuales el 94,4 % responde a estrato socioeconómicos 3 y 4 siendo este último el de mayor presencia lo que hace inexistentes estratos

socioeconómicos menores. Aunque el uso del suelo es mixto lo cual ubica con uso residencial y mercantil este último registra un número de matrículas 11.552 son emitidas para el sector de comercio y el 26.5 % para el sector de la industria y la comida con 6.844 predios destinados a estas labores comerciales, estos últimos generando mayores decibeles de ruido y contaminación tanto auditiva como respiratoria porque “ las causas de contaminación se cuenta el parque automotor, el uso excesivo de parlantes y equipos de sonido asociados a la actividad comercial diurna y nocturna de la localidad, así como los aviones cuya ruta atraviesa la localidad.”(p,33)



Mapa 2: Estratificación socioeconómica urbana localidad N°12

Fuente: <http://www.sdp.gov.co/gestion-estudios-estrategicos/estratificacion/estratificacion->

por- localidad

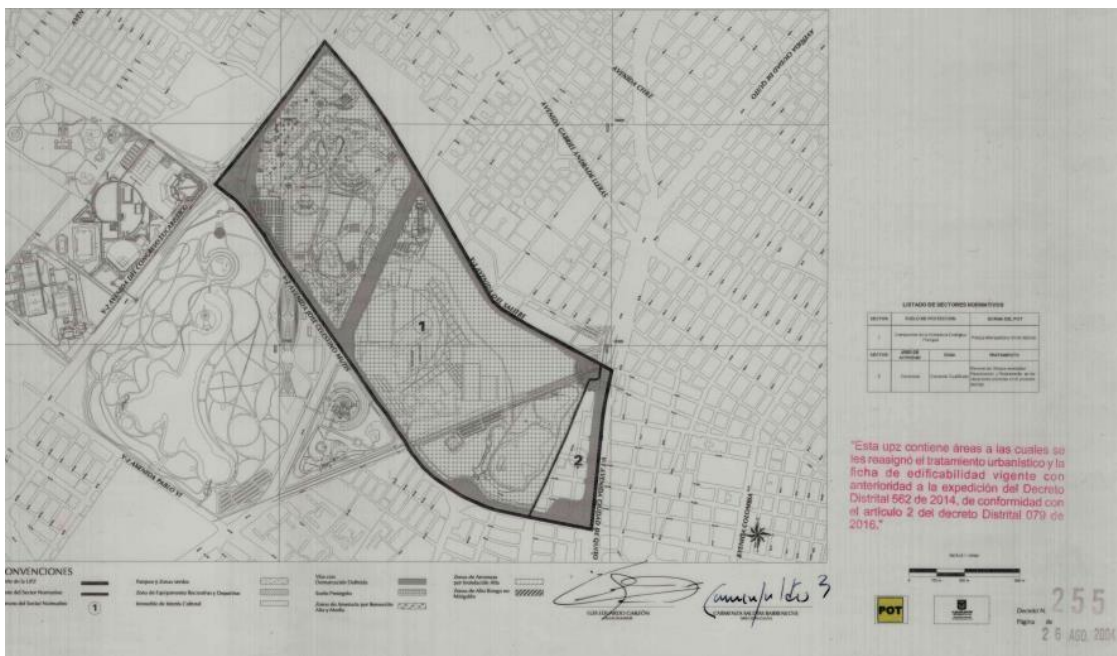
Barrio el Rosario

El barrio el Rosario se encuentra ubicado dentro de la localidad de Barrio Unidos en la UPZ 103 Salitre siendo el único barrio dentro de la misma ya que el resto corresponde a estructura ecológica donde se emplaza el parque del lago, el complejo acuático, complejo deportivo el salitre entre otros, esta UPZ se reglamenta a través del decreto n° 255 del 26 de agosto del 2004 donde manifiesta que dentro de esta unidad

“ se localiza un núcleo de unidad residencial con actividad económica en la vivienda – barrio El Rosario, a la vez escenario de actividades de muy diverso carácter comercial y de servicios, cuyo proceso de transformación y grado de consolidación , aunado a su localización privilegiada con respecto al sistema vial arterial de la ciudad : Avenida Ciudad de Quito – Troncal de Transmilenio, Avenida José Celestino Mutis y Ferrocarril del Norte, requiere de instrumentos normativos y de gestión tendientes a potenciar el desarrollo de la zona a través de la renovación urbana” (p.2)

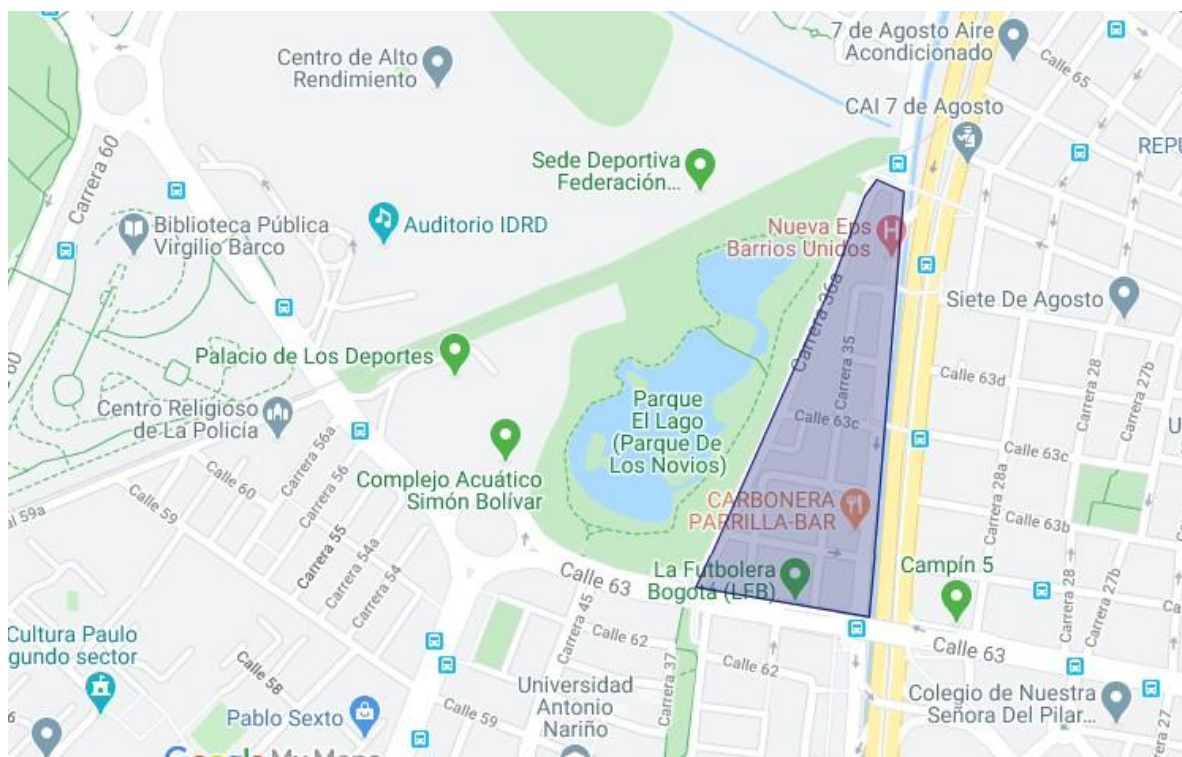
La construcción del barrio se da en predios de la hacienda El Salitre propiedad de José Joaquín Vargas “La gran Hacienda El Salitre producto de integración de dos Hacienda de manos de Sebastián de Herrera. (...) Esta hacienda cuya extensión fue estimada de 1.400 hectáreas “(monografía de localidades – no.12 barrios unidos ,2018 p11) Este terreno estuvo vacío por la negativa del Señor Vargas a prestar los terrenos para su urbanización, en 1936 muere y la hacienda pasa a la beneficencia, hacia la primera mitad de la década de los 40 se parceló la hacienda y se puso en Venta por la Señora Soledad Portocarreño dando un valor a los previos de 40 centavos con una extensión aproximada de ciento cincuenta y seis varas cuadradas. Los primeros habitantes del barrio eran de origen campesino oriundos municipios cercanos en Cundinamarca y del departamento de Boyacá, en su mayoría la construcción que había en el barrio era unifamiliares con algunas excepciones en las cuales eran inquilinato.

El poblamiento de esta parte de la ciudad se da por “ La estructura de esta nueva “ ciudad lineal “, formada por barrios residenciales: La propiedad de la tierra y la estructura de vías y caminos principales” Es por esto que el ferrocarril del nordeste juega un papel importante, este medio de transporte que cubría la ruta : Bogotá - Usaquén – Albarracín- Tunja- Sogamoso- Paz del río que tenía el fin de unir a la región , el cual duró en construcción siete años, debido al trasladado que tuvo la vías férreas de este sistema de la av. Caracas a la avenida ciudad de Quito promueve un incremento en las áreas urbanizadas de esta parte de la ciudad siendo el barrio San Fernando uno de los primeros en conformarse hacia este lado de la ciudad. El barrio se compone de 13 manzanas, tiene una vía arterial la numero 35 que la atraviesa en sentido norte -sur, cuenta con salones comunales administrados por la junta de acción comunal del barrio, con tiendas de consumo local, pocas fabricas siendo solo tres en la actualidad del barrio. Hay alrededor de 150 lotes en barrio con construcciones diferentes, pero en su mayoría es de dos plantas con un espacio superior abierto, cuenta con un jardín infantil el cual es administrador por la secretaría de integración social y un pequeño espacio de parque que se encuentra abandonado en la actualidad.



Mapa 3: UPZ EL SALITRE

Fuente: http://www.sdp.gov.co/sites/default/files/sectoresnormativos_5.pdf



Mapa 4: Barrio el Rosario
Fuente: Elaboración Propia

Características del Barrio

El barrio el Rosario en la actualidad está pasando por un proceso de renovación urbana que se viene presentando de manera paulatina desde el año 2012 con las primeras construcciones en propiedad horizontal hacia el lado norte del barrio, donde el siglo pasado se localizaba la plaza de mercado. Este proceso ha tenido compra muy rápida a bajo precio y con el transcurrir de los años hasta el 2020 los precios son subjetivos y se acuerda entre el comprador y el propietario, permanencia y construcción a la par de esto el sector ha tenido inversión de la administración distrital en vías y andenes.

El barrio tiene un uso del suelo mixto entre vivienda y pequeños locales comerciales que en su mayoría son los que suplen necesidades básicas del barrio, este comercio se compone de tiendas, panaderías, droguerías, venta de alimentos perecederos y proteína animal

El precio actual promedio del metro cuadrado de los lotes en el barrio según datos Unidad Administrativa Especial de Catastro Distrital (UAECD) ronda en los 2.000.000 y tiene variaciones de acuerdo con la manzana donde se encuentre emplazado el lote. El barrio no se encontraba con un plan parcial de renovación específico hasta el año 2019 porque en la actualidad se encuentra con un plan parcial el cual no hay un documento técnico todavía en el espacio de la ERU.

El barrio se encuentra localizado muy cerca al proceso de renovación urbana entre otros el cual fue derogado por un acto administrativo, indudablemente su localización se vuelve un factor primordial para desarrollar estos procesos urbanos en el barrio.

Seguidamente su conectividad en el aspecto de transporte es fundamental, ya que cuenta con el sistema masivo de TRANSMILENIO y con buena cobertura del sistema integrador de transporte urbano SITP adicional a esto tiene una vía vial de ciclo ruta, siendo una de los tres elementos de movilidad más usados en la localidad y específicamente en el barrio se materializan en transporte público, bicicleta y desplazamientos caminando, teniendo en cuenta el diagnóstico del sub-sistema vial y de transporte que se realiza en la revisión general del plan de ordenamiento territorial en la localidad 12, donde todavía no se aloja el **plan parcial lote el Rosario**.

MARCO METODOLÓGICO

De acuerdo con los objetivos planteados en la investigación se optó por un método de investigación de carácter cualitativo, siguiendo a Quevedo & Castaño (2003) “la metodología cualitativa como la investigación que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, y la conducta observable. “(p.7). Es así como la investigación se desarrolla bajo estos criterios adscritos a esta metodología porque da la posibilidad de identificar, analizar y establecer las diferentes etapas o estadios en que se desarrolla el problema, en consiguiente con ello se quiso “ver las cosas desde el punto de vista de las personas que están siendo estudiadas” (Castillo, E. Vásquez, M. 2003 P.164) Entendiendo lo anterior como un método de investigación que posibilita a través de la unión de diferentes técnicas una comprensión más amplia del problema en estudio.

Dado que, la investigación es descriptiva e interpretativa busca conocer cómo operan los diferentes agentes urbanos en el proceso de renovación urbana, se diseñaron e implementaron técnicas de recolección de datos, las cuales son: Encuestas, toma de fotografías, observación no participante, estudio del valor del suelo, cartografía del barrio, además de esto se hizo una revisión documental de publicaciones de carácter institucional.

Las diversas técnicas de recolección de datos se manejaron de acuerdo con los medios existentes para la recolección de estos, con ello “el uso de determinada técnica no define las directrices interpretativas de una investigación” (Robert, C. Messias da Costa W. 2009 P.35) sino que solo se configuran como herramientas interpretativas de un fragmento de la realidad.

Estos instrumentos de recolección de datos se establecieron bajo la consideración de la realización con un estudio de caso en el barrio El Rosario en la localidad de Barrio Unidos en Bogotá. Para ello se realizan unas encuestas con tres grupos de habitantes seleccionados los cuales son:

- Habitantes tradicionales del barrio: Personas que tradicionalmente han vivido en el barrio ya sea en una propiedad propia, arrendada o de herencia, cuya permanencia en el barrio sea mayor a quince años, dado que estos habitantes nos permiten evidenciar las transformaciones en el espacio urbano
- Nuevos habitantes: Personas que llegaron al barrio a habitar las nuevas construcciones en estos nuevos espacios o atraídos por los mismos implementan negocios locales, el tiempo de permanencia es menor a diez años, que se configuran como agentes urbanos que interfieren en las transformaciones del espacio.
- Antiguos habitantes con lugar de residencia diferente al barrio: Son personas que vivieron y crecieron en el barrio, pero por diferentes motivos de índole personal o social se desplazaron del barrio hacia las periferias de la ciudad u otro municipio aledaño a la ciudad.

La toma de fotografías y análisis de imagen se da en varios momentos a lo largo de la investigación, se evidencia más que cambios estructurales como son vías, andenes, nuevas construcciones entre otros se focalizan en el proceso de renovación urbana que se ha dado de manera sectorizada en el barrio, donde se busca periodizar o ubicar la velocidad con que se han presentado estos cambios.

Con la cartografía y la observación no participante se busca obtener datos como cantidad de lotes, construcción y venta de nuevos apartamentos, bodegas, supermercados de grandes superficies entre otros hechos o momentos que se presentan en la cotidianidad del barrio, por último la revisión de documentos relacionados con el barrio ya sea porque forma parte de algún plan parcial de renovación urbana o porque en sus bordes se plantea la posibilidad de transformaciones urbanas en este aspecto se busca canalizar la visión que se da por parte de órganos estatales que complementa con la visión de capitales privados que indudablemente se configuran como otro agente urbano con gran injerencia en el proceso estudiado.

Procesamiento de datos

El procesamiento de datos se da bajo parámetros o variables claras que conducen a la una clasificación de la información obtenida que este en coherencia y concordancia con los objetivos planteados para la investigación, por consiguiente, se hace análisis de las encuestas por medio de una tabulación de las mismas que nos solo permite reconocer grupos etarios, sexo, permanencia en el barrio, sino que también nos permite hacer una revisión conceptual de las respuestas que se dieron por parte de los habitantes para posteriormente analizar y sobreponer categorías, concepciones del barrio.

El promedio del precio de m² se realiza con análisis de venta y compra de los predios a partir de fuentes oficiales distritales como son mapas Bogotá, Unidad Administrativa Especial de Catastro Distrital, Empresa de renovación urbana de Bogotá y a través de trabajo de campo en diferentes momentos de la investigación se puede evidenciar como el valor del suelo tiene fluctuaciones de acuerdo con la etapa del proceso de renovación urbana donde se encuentre.

Mientras que las fotografías, cartografía y análisis de imagen se desarrollan y se categorizan de acuerdo al momento de la toma de lo mismo y las transformaciones evidentes al espacio urbano, lo cual permite revelar de manera tangible los cambios que se producen el barrio en su cotidianidad, entiendo esto último como toda relación social que se crea o se altera por la interferencia de nuevos agentes urbanos, por último, cabe resaltar que todos estos elementos se verán reflejados en el análisis que cobija toda la investigación

CONCLUSIONES.

Tal como se ha planteado, el desarrollo de políticas públicas sobre el orden urbano en la ciudad de Bogotá obedece a una reestructuración impulsada por el modelo neoliberal, en el capitalismo contemporáneo. En esa perspectiva, y con base a una lectura de las escalas geográficas, no se puede comprender la alteración en la ocupación de los suelos en localidades como Barrios Unidos, sino acercarse a los patrones de producción espacial en la escala global del capital.

En ese sentido, sabemos, con base a los análisis de autores como Harvey (2007) Rolnik (2017) y Smith (2020), que en las últimas décadas se asiste a un nuevo modelo de financiarización de la vida cotidiana, por lo tanto, antiguos patrones de producción espacial empiezan a resquebrajarse y/o alterarse, de ahí que, barrios populares centrales o peri centrales empiecen a transformar las prácticas y costumbres. Dicho proceso, como bien se mencionó en el desarrollo de la propuesta, está orientado por la apertura de nuevos frentes de inversión para el capital.

De tal suerte que, los fenómenos de gentrificación y renovación urbana, impulsados en Barrios Unidos, y justificados en herramientas de planeación como el POT o Planes de Desarrollo, tienen como sustento la obtención de nuevas rentas, en lugares que otrora tenían otros significados en las lógicas contemporáneas de circulación del capital.

Para cumplir a cabalidad los procesos de alteración de las peri-centralidades, se recurre a estrategias blindadas por el Estado/Capital, por lo que, instrumentos institucionales como el catastro, empiezan a modificar intencionalmente los usos del suelo, y así, se facilita la alteración de las costumbres urbanas, todo ello, para expandir los frentes de inversión, lo que modifica necesariamente el espacio construido. Por todo lo anterior, se logra concluir, que lo sucedido en la localidad de Barrios Unidos, no responde a fenómenos aislados, sino que, por el contrario, obedece a un proceso de reestructuración del capitalismo, y de igual forma, en términos de la cotidianidad, también se producen transformaciones, porque cambian las prácticas y costumbres propias de la amalgama de habitantes.

BIBLIOGRAFÍA

ALCALDÍA LOCAL DE BARRIOS UNIDOS Alcaldía Mayor de Bogotá D.C.
Recuperado de: <http://www.barriosunidos.gov.co/mi-localidad/conociendo-mi-localidad/historia>

Cámara y comercio de Bogotá (2020) Recuperado de <http://recursos.ccb.org.co/ccb/pot/PC/files/2tratamiento.html#:~:text=Renovaci%C3%B3n%20urbana.,m%C3%A1ximo%20su%20potencial%20de%20desarrollo.>

Castillo, Edelmira; Vásquez, Martha Lucía El rigor metodológico en la investigación cualitativa Colombia Médica, vol. 34, núm. 3, 2003, pp. 164-167 Universidad del Valle

Decreto N° 255 26 de agosto de 2004. Departamento de administrativa de planeación distrital

Encinas, F., Truffello, R., Aguirre, C., & Hidalgo, R. (2019). Especulación, renta de suelo y ciudad neoliberal. O por qué con el libre mercado no basta. ARQ (Santiago), (102), 120- 133

Encinas, Felipe, Marmolejo, Carlos, Aguirre Carlos. (2016): El impacto de los proyectos inmobiliarios y sus atributos de sustentabilidad sobre el valor del suelo: ¿causa o consecuencia? dos estudios de caso para Santiago De Chile. revista hábitat sustentable.Vol.6 N*, 2.pas.70-79

Gómez, A. S. M. (2013). Gentrificación de La Candelaria: reconfiguraciones de lugar de residencia y consumo de grupos de altos ingresos. Cuadernos de Geografía-Revista Colombiana de Geografía, 22(2), 211-234.

Guevara, D. A. A. (2014). La función social de los planes parciales en Bogotá: ¿cómo combatir la gentrificación? Derecho Público, (32), 11-22.

Gutiérrez, R. A. B. (2014). La polisemia y la lingüística de gentrificación. Cadernos Metrópole, 16(32), 329-340.

Gutiérrez, R. A. B. (2014). The polysemy and linguistics of gentrificación. Cadernos Metrópole, 16(32), 329-340.

Harvey, David. (2010) *El enigma del capital y las crisis del capitalismo*. Madrid.

Hernández, F. (2014). ABORDAJE TEÓRICO DE LA RENOVACIÓN URBANA COMO PROCESO DE TRANSFORMACIÓN EN LA ESTRUCTURA URBANA. APLICACIÓN EN EL CASCO HISTÓRICO DE LA CIUDAD DE MENDOZA, ARGENTINA/Pp. 49-69. *Cardinalis*, (2).

Janoschka, Michael, Sequera, Jorge, & Salinas, Luis. (2014). Gentrificación en España y América Latina: Un diálogo crítico. *Revista de geografía Norte Grande*, (58), 7-40. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022014000200002>

Jaramillo, S. (2017). ¿Gentrificación en Bogotá? Repensando la noción de gentrificación en América Latina a partir del caso de Bogotá. In I Congreso Latinoamericano de Teoría

Jaramillo, Samuel. (1994) *Hacia una teoría del suelo urbano*. Uniandes. Bogotá

Lefebvre, H. (1975). *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Ediciones península.

Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing.

Madrid.

MONOGRAFÍA DE LOCALIDADES – No.12 BARRIOS UNIDOS. (2018) Recuperado de <http://www.sdp.gov.co/gestion-estudios-estrategicos/informacion-cartografia-y-estadistica/repositorio-estadístico/monografia-localidad-de-barrios-unidos-2017%5D>

Quecedo, Rosario; Castaño, Carlos Introducción a la metodología de investigación cualitativa *Revista de Psicodidáctica*, núm. 14, 2002, pp. 5-39 Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea Vitoria-Gazteis, España

Rincón Avellaneda, Patricia, Bogotá y sus modalidades de ocupación del suelo. Análisis de los procesos de re - densificación, Capítulo 1, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Artes, 2006.

Robert, A., & Da Costa, W. (2009). *Geografía crítica. La valorización del espacio*. México: Ítaca.

Sandroni, P. (2006). Renovación Urbana y Gentrificación: evaluación de algunos impactos demográficos, sociales y económicos de la operación urbana Faría Lima en la ciudad de San Pablo. *Medio Ambiente y Urbanización*, 65(1), 109-116.

Secretaria de educación de Bogotá (2018) Caracterización del sector educativo Barrios Unidos localidad 12. Recuperado de https://www.educacionbogota.edu.co/portal_institucional/sites/default/files/inline-files/12-Perfil_caracterizacion_localidad_Barrios_Unidos_2018.pdf

Secretaria de integración social (2017). Barrios Unidos diagnóstico 2017. Recuperado de http://old.integracionsocial.gov.co/anexos/documentos/2018documentos/18092018_BarriosUnidos%20diagn%C3%B3stico%202017%20-%20SDIS.pdf

Secretaria distrital y planeación de Bogotá (2018). MONOGRAFÍA LOCALIDAD DE BARRIOS UNIDOS 2017. Recuperado de <http://www.sdp.gov.co/gestion-estudios-estrategicos/informacion-cartografia-y-estadistica/repositorio-estadistico/monografia-localidad-de-barrios-unidos-2017%5D>

Smith, Neil. (2012) *La nueva frontera urbana: ciudad revanchista y gentrificación*. Social: Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global. Mesa 40: La urbanización latinoamericana en el capitalismo actual.

Suárez, C. J. (2011). Renovación urbana. ¿Una respuesta al pánico moral? *Territorios*, (22), 111-124.

Subdirección de Información Sectorial Subsecretaría de Planeación y Política (2019). hábitat en cifras en las localidades diagnostico barrios unidos. Recuperado de <https://habitatencifras.habitatbogota.gov.co/documentos/boletines/Localidades/BarriosUnidos.pdf>

Torres, Alfonso. (2013) *La ciudad en la sombra: barrios y luchas populares en Bogotá*. Universidad Piloto de Colombia. Bogotá.

Veeduría distrital (2018) Fichas locales. Recuperado de <https://www.veeduriadistrital.gov.co/sites/default/files/files/Ficha%20Local%20BarriosUnidos.pdf>

Vergara, Carlos. Gentrificación y renovación urbana. Abordajes conceptuales y expresiones en América Latina *Anales de Geografía*, vol. 33, núm. 1 219-234